



HAL
open science

Eduardo Chirinos, *Abrir en prosa, nueve ensayos sobre poes a hispanoamericana*, Madrid, Visor, 2016

Marie-Christine Seguin

► **To cite this version:**

Marie-Christine Seguin. Eduardo Chirinos, *Abrir en prosa, nueve ensayos sobre poes a hispanoamericana*, Madrid, Visor, 2016. *Bulletin of hispanic Studies*, 2017. hal-03581881

HAL Id: hal-03581881

<https://hal.science/hal-03581881>

Submitted on 20 Feb 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Eduardo Chirinos, *Abrir en prosa, nueve ensayos sobre poesía hispanoamericana*, Madrid, Visor, 2016

Este ensayo sale a fecha póstuma, tras el fallecer de Eduardo Chirinos en febrero de 2016 en Montana, Missoula, en donde circunscribió el conjunto de los textos, el verano anterior. Todos, excepto el análisis de "David Rosenmann Taub y de Mark Strand", han sido publicados en revistas como "Cuadernos Hispánicos" o "Caravelle" entre 2008 y 2015. Es un abanico de poemas cuyos análisis son el resultados de reflexiones sobre la ambivalencia entre prosa y poesía y que el autor relaciona con lienzos y fotografías. Las ideas corren líneas, a raudales, a la manera de razonar que tenía Eduardo Chirinos. El prólogo propone unas críticas aferentes a la retórica y a la estilística enfocando el papel del sujeto poético y el de la enunciación de un lenguaje poético versus prosáico. A partir de una lectura de autores selectos como Agamben, Meschonnic, Longino, Quignard y Paulham entre otros, hace hincapié en las pugnas relevantes en torno a los conceptos ideológicos relacionados con la definición de la elocuencia, con la idea tenaz de que la palabra poética no puede ser equiparada a una palabra "pensante" como él recuerda. Más allá, interroga la forma para saber si ¿a la costura que plasma el poema, no se le puede ver un valor añadido? Este trabajo, que reúne nueve análisis y que invita, en el debate, la palabra "reconciliación" está conducido por el imperante tino de querer "Abrir en poesía", concepto vigente en la *Vita Nuova*, XXV, de Dante Alighieri. El primer dardo que lanza Eduardo Chirinos: "En busca del caligrama ideológico. Una lectura del poema 'A Roosevelt' de 1905 de Rubén Darío", es ejemplar de un acopio de interferencias entre fondo y forma del poema. El autor apuesta por una lectura sintomática de la percepción de Roosevelt y de Estados Unidos por parte de los hispanos. El caligrama de este poema se ofrece con la sencillez de dos bloques colgados de un "No", por el cual cunden, en ráfagas, los símbolos y los resentimientos frente a la mención de la política agresiva de los Estados Unidos en Panamá. Por añadidura, al molde de esta costura se ajusta una métrica variada y se declina también el verso alejandrino. Este verso arroja una proyección simbólica e ideológica puesto que viene asentado por el nombre del rey Alejandro. La leyenda que acompaña a aquel rey arrogante e impaciente quiere definir a Roosevelt en sus decisiones más activas e injerentes. Otros nombres míticos: Hércules, Nemrod, Nabuchodossor o Mammón, frente a Moctezuma, Colón, extienden el correlato trágico que escenifica los planes históricos que deciden del futuro de la América Hispana. La cesura que diseña el "No" entre los dos continentes toma un relieve de fuerza alzada por los músculos de Hércules y el dinero de Mammón. Ambas energías refuerzan la cartografía del poema "A Roosevelt" de Darío, y trazan más allá de la relación entre los dos continentes, los rasgos de una América Latina que se enfrenta a sus propios valores, ideales enraizados en el pasado, frente a un modelo pragmático que la empuja en el tiempo moderno. El "No" se vincula con la palabra "Dios" que cierra el continente y el poema. Esta dinámica echa un puente hacia los vaivenes altisonantes que proponen los poemas del *Altazor*, los Cantos IV, V y I más en particular, en el ensayo titulado: "Ascenso y caída de Vicente Huidobro". Destaca entre las contradicciones, que salpican la vida de Huidobro, tanto poeta juglar como poeta vate, los intentos creacionistas y su modo de inscribir su propia vida en una praxis de iconoclastia "razonada". El autor lo explica mediante el mecanismo sistemático de Huidobro de practicar un lenguaje sin sentido; lo que sugiere, al fin y al cabo, un control sobre un lenguaje primigenio, anclado en los balbuceos de la infancia, incluso que llega hasta significar que la palabra sabe experimentar su caída al nacer. Aquí ascensos y descensos son los dos polos de la atracción simultánea,

ilustrada en la tesis de la imaginación terrestre por Bachelard y que ejerce su imán en los versos de Huidobro como en unos versos del *Trilce* de Vallejo. Este movimiento bilateral comunica no sólo la fuerza de la expulsión de la palabra sino también su torpeza para ascender y para alcanzar su resplandor. La cúspide es un proceso que resulta atrapado en la vibración trémula de una palabra que, al punto de articularse por un soplo, renuncia en un : "paso hacia atrás", según la expresión de Heidegger. Ante esta renuncia tanto Huidobro como Vallejo no pueden más que escribir. Para abrir en poesía, el autor investiga el campo de las paradojas entre convicciones ideológicas y expresión de un sujeto poético que antepone su intimidad a la de la multitud. El ensayo siguiente se titula : "No sólo los ciclistas venden imágenes económicas. Mercancía y dandismo en Carlos Oquendo de Amat", y abarca la paradoja que existe entre el poeta y su poemario *5 metros de poemas*. La propuesta es, sin ironía, la de confundir la obra poética y el sujeto poético con cualquier mercancía, asimismo hacer del sujeto poético un ser que padece de la enajenación vivida por la multitud, porque involucrado en la productividad industrial. O sea que la finalidad es captar la relación nueva que se instaura entre los hombres y las cosas, en la manifestación de una cultura que lo convierte todo en mercancía. Eduardo Chirinos deshila el pensamiento de Oquendo para ir al poema-objeto, como un sacrificio al flujo mercantil con el fin de restituirle un valor, tras su destrucción. La contradicción del gesto, el autor la retoma del análisis que hacen Walter Benjamin y Agamben en la postura modernista, desde Baudelaire hasta las vanguardias, y al final, a partir del dandismo que moldeó la vida de Oquendo, a pesar de su compromiso político de izquierda y de su vida en la pobreza. Luego Eduardo Chirinos trata de profundizar otra paradoja que engendra una tensión entre sagrado y pagano con el ensayo llamado : "La infernal mampostería donde habita Dios. Sagrado y profano *En el revés del cielo* de Olga Orozco". En el título cabe la problemática de la tragedia que la poetiza deja entrever en poemas que se parecen a una oración mística. Porque sencillamente dirigirse a Dios, en la lógica de la poetiza, tiene que plasmarse en una palabra que extraña, en el sentido de los formalistas rusos, para una valorización de lo sagrado pero, a la vez, la poetiza profana esta esfera por la insistencia de sus interrogantes y de sus reproches ante los silencios de la divinidad. Su búsqueda es la de mermar la separación entre la divinidad y los hombres, a pesar de que obstáculos -muro, pared y límites- oponen una sólida resistencia. Esta materialidad se convierte en una entidad inasible que se mueve siempre al lado opuesto en el que se sitúa el sujeto orador. Significa, en un sinfín de separaciones, el precio que hay que satisfacer por querer encontrar la palabra poética en la fuente de lo divino. La temática de la separación, de límites formales como una corporeización de la palabra poética se estudia con más detalles en el quinto ensayo titulado : "El collar de Helena en el cuello de Sophia, Una lectura de *Recinto* de Javier Sologuren". En esta reflexión se trata de cuestionar el poema a partir de su capacidad para totalizar un proceso compuesto con polos opuestos y que también incluye la escritura de su propia génesis. Este proceso paga tributo a la escisión que el lenguaje diseña entre el *logo*, en el plano del discurso y el *onoma*, en el plano del nombre y que, si genera frustración, es motor para hacer que se revele la palabra poética. Eduardo Chirinos tiene recurso al merismo o sea, a la división –etimológicamente dicho- que define las características antitéticas de las palabras para que expresen una totalidad jamás limitada. Las lecturas son infinitas gracias al traspaso de los tiempos y de las realidades culturales. Hacen posible un crisol de entendimientos que permite abarcar la historia del "collar" en todos los significados, desde Helena hasta Sophia.

En el mismo orden, con : "La insistencia del espectro en "Canción de cuna" de David Rosenmann-Taub y "My son" de Mark Strand", Eduardo Chirinos propone un corrolario entre poesía y corporeización del cuerpo ausente como discursos. Elige la figura del hijo muerto e inexistente en dos "nanas" como si el niño fuera equiparado, como primera parte de la metáfora, a la construcción de un discurso de un metalenguaje, frente al tópico de la tradición literaria de la "nana", género de las canciones de cuna, que significaría la otra parte de la metáfora. Se pregunta cuál es el enlace y cuál de los dos representa el papel de tenor y el de vehículo, o sea como si ambos fueran parte de los dos extremos de una metáfora única. Rápidamente destaca que la insistencia es un proceso común a las dos "nanas", y lo pone a prueba ante la discursividad de las épocas y de culturas. Comprueba, a base del mismo movimiento que Foucault había emprendido, la dificultad de entender los textos tradicionales, con su raigambre y su extensión a la par que siguen con su función de origen, o sea adormecer a un niño a quien le cuesta conciliar el sueño. Llega a la conclusión que la insistencia del canto, es el gesto imparabable aun en la modalidad más pésima, como en las "nanas" de Rosenman-Taub y de Strand, en las que el niño ha muerto y en las que el niño nunca se engendró. Recuerda que la metáfora como figura se sabe padecer de su propia condición incompleta y de ahí que, como en la concepción de Ortega y Gasset, se convierte en un medio de "intelección" para sugerir algo y no dejar de hacerlo. El gesto de insistencia del canto manifiesta la creación de la figura poética que prolonga un intento de fijarse en un cuerpo que escapa de la dualidad de ser y de no ser. Eduardo Chirinos sigue adelante con un análisis llamado : "Las ignotas caras del amor" intertextualidad y exilio en "El botánico" de Juan Gelman sacado de libro *Fábulas*, en versos y en prosa didáctica con personajes animales. Coinciden con sucesos políticos, en el acto, con epígrafes a Marx, a Dylan Thomas y a Lenin que sirven para explicar su método de trabajo y que proponen ya transposiciones textuales. Más en particular, se plantea la intertextualidad como un cambio de un sistema de signos a otro sistema, vinculado con el exilio, figurándolo geográficamente. La relación entre "el lenguaje, la poesía y la biografía [...] define la mirada exiliar de Juan Gelman." La meta es la siguiente : a través de la figura del naturalista francés Bonpland se concreta un espacio dual entre el espíritu racionalista que dio lugar a grandes sistemas de clasificación de los signos y una naturaleza encubierta por su aspecto misterioso, salvaje y mágico. Da a descubrir un Nuevo mundo que corresponde al mundo en que está exiliado Bonpland. El aspecto relevante de este estudio es que conviven realidad y sueño y en el poema se hace manifiesto un encuentro amoroso entre el ansia por ordenar del científico, por procesar a tablas lingüísticas y la liberación que procura la aceptación de otro sistema de signos culturales. Y ello anida el cuerpo poético a no ser que sea el erotismo que procure el liberarse de las costumbres. La propuesta de ir hacia la poesía sigue abriéndose con la palabra liberada en el ensayo : "Del poema largo y sus alrededores". La palabra poética tiene esta particularidad de no ser tan transparente como la prosa y se plasma en un espesor que le pide a uno detenerse. El análisis enfoca el poema de "Mitad de Verano" de Derek Walcott en que caben noventa y seis versos que figuran un largo lamento. Esta extensión reclama, por parte del lector, una puesta en condición para llegar a disfrutar de la dinámica del poema, o que el poeta, al igual que el juglar del medioevo, logre mantener la atención a base de una multitud de recursos. Entre los cuales, recuerda que Octavio Paz se vale del procedimiento de la variedad, puesto que crea sorpresa. El ejemplo del *Altazor* de Huidobro también sirve para subrayar una voluntad de cohesión, de tono, entre los poemas cantos. Recursos variados, como la supresión de nexos sintácticos o de la puntuación, diseñan un armazón para la fluidez del poema.

Luego, se plantea hacer la distinción entre sucesión de poemas breves y poema largo que también, según Octavio Paz, propone una lectura que pudiera ser independiente, o sea por partes. La diferencia que prima, en los poemas breves, es una incompletud que proviene del aspecto fragmentario de las obras modernas. En el extremo a este modelo se sitúa el poema *Muerte sin fin* de José Gorostiza, con sus setecientos setenta y seis versos, que tiene un aspecto totalizador a pesar de que se lo negó reconocer como tal. El poeta acudió a la idea de la música afirmando que : "la suma de treinta momentos musicales no hará nunca el total de una sinfonía" pero sí tiene unidad. La reflexión reanuda el hilo de la escisión entre la palabra poética y la palabra pensante, con la preocupación de la forma que es necesaria a la sustancia poética pero que también la limita. *Piedra del sol* de Octavio Paz, otro largo poema de quinientos ochenta y cuatro versos, llama la atención por sus paradojas entre mito, literatura e historia por ejemplo y también por su forma con el endecasílabo, que de plena tradición renacentista italiana pasó a formular una poesía narrativa culta. Recuerda que Paz aclara una alianza extraña pero manifestada entre la inspiración, la inconciencia que propone la palabra y la conciencia crítica que la moldea. La apertura final con el ensayo : "Cuando el cuerpo y el papel hablan" activa aún más la voz sonora del poema, dado que se piensa a partir de los medios que sirven de canal a la expulsión sonora de la palabra poética. Para indagar la correlación de lo visual con lo auditivo, Eduardo Chirinos retoma unas definiciones de Agamben sobre el encabalgamiento y la distinción que él hace como única figura que opone la poesía a la prosa, también con Fontanille con su reflexión sobre el ritmo que engendra sentido y las nociones de pausa y de silencio sobre las cuales se apoya, para existir, la palabra sonora. Recuerda a Alfonso Reyes, padre del término de las jitánjaforas, de estos juegos sonoros y auditivos, en retahilas de palabras, que engendran sentidos. Estas reflexiones se articulan frente a la práctica de poetas peruanos como Jorge Eduardo Eielson, Carlos Germán Belli y el uruguayo Alfredo Mario Ferreiro, que tienen en común la búsqueda de una experimentación de la materia como posibilidad y fuerza de comunicación; incluso puede llegar a figurar la disolución de la materia, para un efecto estético y significativo del poema. A lo largo de este ensayo original y a la punta de las reflexiones en este campo, Eduardo Chirinos abre en poesía, de modo ejemplar, abre sobre la locuacidad del cuerpo; el cuerpo del soporte físico como el de la enunciación material del poema, para darnos conciencia que, en poesía y con un golpe de dardo, se hace hablar a las palabras.

Marie-Christine Seguin, Framespa, Université Jean-Jaurés Toulouse, ICT, France